

La Licenciatura en Gestión Integral de Turismo como opción académica 2024 en la Facultad de Ciencias Económicas

Sandra Karina Albarracín / Carolina Mercado Echazú

Coordinadora de la Comisión Académica para la Elaboración del Plan de Estudios de la Carrera.
Prof. Adjunta Tecnicatura Universitaria en Gestión de Turismo. Extensión Áulica Cafayate
salbarracin@eco.unsa.edu.ar

La Universidad Nacional de Salta es la casa de altos estudios más prestigiosa de la provincia con más de 50 años de trayectoria ininterrumpida. Es cuna de profesionales destacados a nivel nacional e internacional con una oferta académica diversa y ajustada a las necesidades de la provincia y la región. Cuenta con sedes en los puntos álgidos de Salta para facilitar el acceso a la educación media y superior tendientes a la descentralización y regionalización del sistema educativo. Se la puede considerar como inclusiva, puesto que desde la Comisión de inclusión de personas con discapacidad (CIPED) se alberga a estudiantes y no docentes con capacidades diferentes, poniendo infraestructura y tecnología al servicio de accesibilidad.

La Facultad de Ciencias Económicas en particular, a la que pertenecemos y mejor conocemos, sigue el paso acompasado en cuestiones de progreso e innovación. Fiel a su misión de educar desde una perspectiva ética, busca generar y transferir conocimientos a la sociedad en el ámbito de las Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Se forma de manera integral a graduados profesionalmente competentes y socialmente responsables, contribuyendo al pluralismo y diversidad de ideas en la construcción de sociedades libres, sustentables, prósperas y justas. Esto ha logrado, con trabajo en equipo tenaz y comprometido, acreditar la carrera de Contador público ante la CONEAU en el año 2020, lo que representa un gran desafío y mucha responsabilidad. Cuenta con imprenta propia, biblioteca, servicios informáticos y tecnológicos, generando la infraestructura informática y de comunicaciones necesarias para brindar el desarrollo de cátedras híbridas. El fin es el desarrollo óptimo, eficiente e inclusivo de las actividades académicas y administrativas, a lo que se suma el centro de estudiantes que brega por la organización estudiantil. La oferta académica pone a disposición tres carreras de grado y tres de pregrado distribuidas entre sede central y las sedes de Metán, Rosario de la Frontera y Cafayate. El trabajo desde las Secretarías que conforman el Consejo Directivo revela el compromiso y la pertenencia de sus autoridades con la educación y la profesión.

Se busca hacer realidad la visión de la facultad, la que pretende ser en el año 2025 una institución académica de referencia regional y nacional, que inspire y capacite a personas y organizaciones en liderazgos innovadores y socialmente responsables para la construcción de un futuro mejor de la población en su zona de influencia. Esto, priorizando el uso de sus recursos a la calidad y modernización de carreras de grado y pregrado, a la articulación con el nivel secundario de Salta, al desarrollo de posgrados, al impulso de programas de investigación y extensión al medio de interés provincial, regional y nacional. Se ubican las sedes regionales al este y al sur de la provincia logrando reducir la exclusión social y aportando profesionales competentes nacidos en cada región. En la Sede de Cafayate precisamente, se dicta la Licenciatura Universitaria en Gestión de Turismo, nacida del pensamiento visionario de las autoridades de la facultad en 2014 y de la creciente demanda de profesionales del sector en la provincia. Esta carrera de pregrado se pensó con el objetivo de formar técnicos profesionales diestros en el manejo de herramientas de operación y administración de la actividad, contemplando la ubicación estratégica de la localidad

con un crecimiento de la actividad turística incipiente pero sostenido, todo ello para contribuir con el desarrollo social y económico de los Valles Calchaquíes.

El turismo en el país y sobre todo en la provincia ha evolucionado de manera acelerada en las últimas décadas. Desde que Salta lo declaró como una actividad económica prioritaria en la Ley provincial de turismo N°7045 en 1999, las acciones se multiplicaron para posicionar el destino y la marca entre los primeros del mercado. Ello significó un gran salto cuantitativo que requirió mano de obra calificada y profesional. En consecuencia, se desplegó una gran oferta educativa para cubrir las demandas del sector. No obstante, las características propias de la actividad compuesta de una cadena de valor diversa y transversal, requirió puestos y perfiles de trabajo de alta especialización disímiles a los ofrecidos por la oferta académica provincial. Esto condujo a una elevada tasa de informalidad laboral y con ello una estrepitosa caída en la calidad de los servicios prestados en la provincia. El enfoque neoliberal en el que se desarrolló la actividad turística, dejó marcas indelebiles en la concepción de planes y proyectos de ejecución en todo el país. La elevada contribución del gasto turístico al PBI (Producto Bruto Interno) nacional o al PBR (Producto Bruto Regional) fue lo que le concedió un lugar de privilegio entre las actividades económicas sin que considerara aspectos propios del fenómeno social que representa esta interacción socio-cultural-económica. Con el devenir de la tecnología y el pensamiento del antropoceno, arribó el enfoque sustentable, que brega por la viabilidad y equidad pero enfatiza la calidad total, tanto de la vida de la comunidad receptora como de las experiencias turísticas que se brindan. Con ello, arribó también, el aprecio y cuidado del medio ambiente, la puesta en valor de las culturas y el legado cultural y el ansiado desarrollo económico endógeno.

En Salta, el turismo se recupera con velocidad tras la emergencia sanitaria. No obstante, la pandemia cambió varios paradigmas y entre ellos la forma de viajar y de concebir el turismo. La oferta turística tuvo que reformularse al nuevo perfil del viajero que demanda más exclusividad y naturaleza. Exige pertinencia y calidad en los servicios, lo que demanda creatividad en la concepción de nuevos productos, urgencia de lanzamiento en los incipientes, prestación ordenada, cabal, acorde al precio cotizado y que brinde experiencias únicas. Parece exigente, pero crear y vender experiencias es lo que se demanda. Pues la materia prima de esta actividad es el legado natural y cultural que uno habita, pero el medio no es solo el valor económico que representa sino el tiempo que el turis-

ta reserva para vivir esas experiencias. Visto de esta manera, el turismo como actividad receptora conlleva una enorme responsabilidad: la de crear momentos inolvidables en la vida de las personas que nos eligen como destino y para ello el capital humano debe estar altamente calificado.

Es cuando se hizo verbo la creación de una oferta académica que contemple la formación de un profesional gestor, hábil en administración y dirección de servicios, cuidadoso del medio en el que despliega su actividad y estudioso de los indicadores para tomar decisiones acertadas, con competencias solventes tendientes al desarrollo sostenible y la calidad total. Básicamente, un gestor integral del turismo.

Lo estudiado con relación a la oferta académica en el NOA (Noroeste Argentino), ya sea pública o privada indica que los perfiles académicos fueron diseñados en su mayoría para brindar profesionales hábiles en el área empresarial. No hay que olvidar que el turismo también es considerado un fenómeno social y que involucra características propias, tanto de la comunidad receptora como de la visitante. Esta interacción en el destino turístico debe atender a la satisfacción de las necesidades que motivaron al turista a desplazarse de su lugar de origen, así como las razones del local de emprender en la actividad turística y abrazarla.

La Licenciatura en Gestión Integral de Turismo que propone la Facultad de Ciencias Económicas, fue concebida desde el análisis exhaustivo del mercado actual y el perfil del nuevo visitante tras la pandemia, con plena conciencia de la necesidad de incluir comunidades con capacidades diferentes en todo lo que se emprenda y con bases sólidas en la sostenibilidad. Que forme profesionales con el hábito de la planificación minuciosa, orientada por indicadores desprendidos de estudios profundos de impacto, que consideren todos los actores que intervienen en la cadena de valor desde la calidad total. Que sea habilidoso con las operaciones y gestiones económicas propias de la actividad pero que no pierda de vista lo trascendental del fenómeno social, ni los actores involucrados. Inició como una propuesta del Sr. Decano y se materializó con el esfuerzo de todos, de docentes y directores de otras carreras de la facultad con aportes invaluable, con el apoyo incondicional de las secretarías y sus autoridades, con toda la pasión y conocimientos de los profesionales del sector, movidos por el entusiasmo y la fuerza de las comunidades estudiantiles esperanzadas en una carrera de turismo en la Universidad Pública y en nuestra querida Facultad.

